



AAF 3025

Retrato Coloquial de un Estadista

Recordando con Alessandri
Eduardo Boetsch García Huidobro. Edición
Universidad Andrés Bello, Santiago, 1998, 187
páginas.

LA Presidencia de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964), tras la cual se precipitó Chile en un período de intensos y, a menudo, violentos contrastes políticos, que aún no concluye, ha recibido ya el temprano reconocimiento público de una estatua en el corazón cívico de la capital. Su pensamiento y su obra de gobernante han interesado a varios historiadores y analistas. Un mito para algunos, un senadista para otros, un derechista de viejo cuño según éstos, un patriota visionario según aquéllos. Es demasiado pronto para una evaluación imparcial. Sí cabe consignar el hecho de que, pese a la implacable destrucción de su imagen a que recurrió la campaña alicandista en 1970, su personalidad se mantiene con rasgos mayoritariamente positivos en el recuerdo popular. En la conciencia de un pueblo se adentran, a veces, gestos menores, pero que pesan más que las más importantes decisiones de Estado. Así, el Presidente que caminaba a pies, solo, desde su departamento a La Moneda, fue una realidad, pero pertenece a la leyenda nacional: despierta la vaga nostalgia de un Chile que fue, de una situación que no parece repetible, de tiempos en que, pese a todo, la sensación de unidad era mayor que la de división y enfrentamiento inencontrables. Jorge Alessandri simboliza ese pasado, cercano y remoto a la vez, con independencia de que sus actos políticos gusten o no. Tal es la materia de que están hechos los mitos, y la historia está hecha de ellos más que cuanto es cómodo admitir.

Eduardo Boetsch estuvo muy cerca de ese personaje enigmático, hosco, sensible, sarcástico, galante, irónico, tajante, imponente y tímido, que abominaba de la política, pero influyó o actuó protagónicamente en ella durante cuatro décadas. Sin pasar casi



La Moneda, fue contertulio y amigo fiel en las horas de triunfo y de derrota. Es muy afortunado que haya querido recoger en este libro sus recuerdos, algunos de los cuales aportan detalles no conocidos, que afinan el retrato del hombre, más que el del Mandatario. Lo hace sin pretensión de biógrafo ni historiador, simplemente con el tono coloquial de una vehemente conversación de política, que a duras penas respeta un mínimo de orden cronológico, que no trepida ante el calificativo andoroso, el entusiasmo admirativo, la combatividad desafiante, como si los hechos relatados no hubieran sucedido hace veinte, treinta o más años, sino esta mañana misma (contribuye a eso el que el autor, a sabiendas en su hora de estar tratando con la historia, solía anotar sus conversaciones con Alessandri al llegar a casa). Todo eso da a estas páginas su sabor, su vitalidad, su amenidad. No se espere de ellas fría distancia. Son de trinchera, conscientemente y a mucha hora. Son también de una admiración que el autor no se preocupa de disimular, porque, a todas luces, esa amistad fue el hecho más determinante de su propia vida.

Hay en este libro no poco de *petite histoire*; pero es de ella que se nutre la *grande histoire*, aunque a ésta no le guste reconocerlo. Y, puesto que nuestra historiografía intenta comprender por qué ocurrió lo que ocurrió desde 1973 o 1970 o 1964 en adelante, es útil recordar qué fuerzas y circunstancias, durante la Presidencia de Jorge Alessandri, incubaron lo que después sobrevino.

Francisco José Folch

h 888-18-82
28-XI-1998 P 4
El momento

Retrato coloquial de un estadista [artículo] Francisco José Folch.

Libros y documentos

AUTORÍA

Folch Verdugo, Francisco José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Retrato coloquial de un estadista [artículo] Francisco José Folch. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile